

educare

para manifestar todo el potencial de los **Valores Humanos**

Tomo 2 - Fascículo 14

Pedagogía y Valores Humanos – Parte 1

Investigación, proyectos, reflexiones y recursos didácticos

El carácter como meta

Compilación de discursos de Sathya Sai Baba acerca de la enseñanza curricular

La intuición: nutrición de la conciencia

Baúl de recursos con estrategias para conocer y ejercitar este valor



Incluye póster guía para la planificación en el marco de los Valores Humanos



educare

Tomo 2 – Fascículo 14

Editor responsable:

Ricardo Parada

Dirección y asesoramiento pedagógico:

Fernanda Raiti de Cavalli

Equipo editorial:

Alejandra Brachetti

Estela Caló

Marcela Carreto

Andrea Prat

Lorena Prat

Luján Schongut

Colaboradores:

Dr. Art-ong Jumsai

Ernesto D. Ocampo

Beatriz Paso

Gonzalo Hernán Sendra

Corrección:

Claudia Menéndez

Diagramación:

Marcela Rossi

Ventas:

publicaciones@issevha.edu.ar

Impresión:

Sevagraf S.A.

Costa Rica y Panamericana

Buenos Aires, Argentina

ventas@longseller.com.ar

Publicación sin fines de lucro.

*Las notas de la sección
Proyectos Compartidos
son colaboraciones
y no necesariamente
representan la opinión de los editores.*

Reservados todos los derechos

de reproducción total o parcial.

ISBN 978-987-21467-7-1

Raiti, Fernanda

Educare: para manifestar todo el potencial de los valores humanos / Fernanda Raiti.-

1ª ed.- Buenos Aires: Inst. Sathya Sai de Educación en Valores, 2009. v. 2, 32 p. : il. ; 28x22 cm. - (Educare; 14)

ISBN 978-987-21467-7-1

1. Educación en Valores. I. Raiti, Fernanda, ilus. II. Título CDD 370.114

Esta edición de 3.000 ejemplares se terminó de imprimir en la Planta Industrial de Sevagraf S.A., Buenos Aires, República Argentina, en mayo de 2009.

Índice

A libro abierto

2

--> **El carácter como meta**

Compilación de discursos y escritos de Sathya Sai Baba acerca de la enseñanza curricular

4

--> **El Propósito Educare**

*Basado en el libro Educare como pedagogía
Fernanda Raiti de Cavalli*

Experiencias docentes

12

--> **De corazón a corazón**

Beatriz Paso

Proyectos compartidos

14

--> **La unión hace la fuerza**

*Educare en la Universidad
Gonzalo Hernán Sendra*

Reflexiones

21

--> **La intuición, un puente desde el corazón**

Ernesto Daniel Ocampo

Baúl de recursos

29

--> **La intuición:
nutrición de la conciencia**



La ilustración de tapa y poster fue cedida por la organización **Respect International** y realizada por **Ryanna C. Tee** de Filipinas, de 11 años.

Editorial

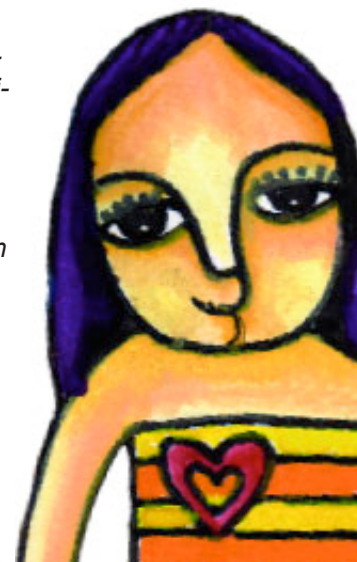
Juego libre

Los Valores Humanos. Las materias curriculares. Dos grandes temas que nos llaman nuevamente a la reflexión, la indagación, los proyectos compartidos, la investigación. En este número de *educare* nos proponemos realizar juntos y juntas un recorrido de lecturas que abra las puertas del saber a la intuición; del educar, al amor; y de lo curricular, al conocimiento del Ser. Para comenzar, y a fin de hacerlo como más nos gusta, leemos y vibramos junto a ustedes con un profundo y poderoso texto acerca de la creatividad y la educación.



Idealmente, las escuelas existen para preservar y regenerar el aprendizaje y las artes, y dar a los niños las herramientas para crear el futuro [...]
El niño que fuimos y que somos aprende explorando y experimentando, husmeando insistentemente en cada rinconcito que encuentra abierto... ¡y en los rincones prohibidos también! Pero más tarde o más temprano nos cortan las alas. El mundo real creado por los adultos viene a pesar sobre los niños en crecimiento, moldeándolos hasta convertirlos en miembros cada vez más predecibles de la sociedad. Este proceso involutivo se refuerza durante todo el ciclo de la vida, desde el jardín de infantes hasta la universidad, en la vida social y política, y muy especialmente en el mundo del trabajo. Nuestras más nuevas y poderosas instituciones educativas, la televisión y la música pop, son todavía más eficientes que la escuela para inculcar la conformidad producida en masa. Se cría a los niños como una especie de alimento para ser tragado por el sistema. Lentamente nuestros ojos comienzan a entrecerrarse. Y así la simplicidad, la inteligencia y el poder de la mente en juego se homogeneizan en complejidad, conformidad y debilidad. Necesitamos reconocer que cada segmento de nuestra cultura es escuela. Momento a momento, se nos presentan afirmaciones de algunas realidades y negaciones de otras. La educación, los negocios, los medios, la política, y sobre todo la familia, las instituciones mismas, que podrían ser los instrumentos para expandir la expresividad humana, se confabulan para inducir el conformismo, para hacer que las cosas marchen a un nivel aburrido. Pero lo mismo hacen nuestros hábitos cotidianos para hacer o para ver. La realidad tal como la conocemos se condiciona con los supuestos tácitos que llegamos a aceptar sin discusión después de innumerables y sutiles experiencias de aprendizaje en la vida cotidiana. Por eso es que las percepciones creativas nos parecen extraordinarias o especiales, cuando en realidad la creatividad suele darse viendo a través de esos supuestos tácitos lo que tenemos bajo la nariz. Frecuentemente cometemos el error de confundir educación con entrenamiento, cuando en realidad se trata de actividades muy distintas. El entrenamiento tiene el fin de transmitir cierta información específica necesaria para realizar una actividad especializada. La educación es la construcción de una persona. Educar significa sacar o evocar aquello que está latente; por lo tanto, educación significa sacar afuera las capacidades de la persona para entender y vivir, no llenar a una persona pasiva de conocimientos preconcebidos. La educación debe abreviar en la estrecha relación entre juego y exploración; debe haber permiso para explorar y expresar. Debe haber una valoración del espíritu exploratorio, que por definición nos saca de lo ya probado, lo verificado y lo homogéneo.

Stephen Nachmanovitch, en "El fin de la infancia", *Free Play*, Paidós, Buenos Aires, 2005.



Sathya Sai Educare

El carácter como meta

“El carácter es el sello del hombre. Una vida sin un buen carácter es como un santuario sin luz, como una moneda falsa, como un barrilete con la cuerda rota”.

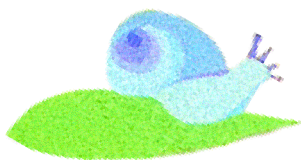
Discursos de
Sathya Sai Baba
compilados y editados por
el equipo de **educare**.

La sección *A libro abierto*
presenta material en el
que se desarrolla la teoría
y la práctica del Programa
Sathya Sai de Educación
en Valores Humanos
Educare.

La Humildad y el Carácter son el sello distintivo de la educación. Los estudiantes deben ganarse un buen nombre en la sociedad y mantener la reputación y el prestigio de la institución en la cual estudian.

Una institución educativa es como un gigantesco árbol. Las diferentes materias son como sus ramas y subramas. Las virtudes son como las fragantes flores que se encuentran en el árbol. La fe es como las raíces. Cuando riegan las raíces de la fe, obtienen la fruta de la bienaventuranza.

En la actualidad, todas las instituciones educativas han empezado a sentir que el carácter es muy importante para un estudiante. La meta de la educación es el carácter. El carácter no significa solo tener una buena conducta. Deben considerar a sus semejantes como sus propios hermanos o hermanas. Deben desarrollar pureza de sentimientos, lo cual, finalmente, lleva a alcanzar la sabiduría. Es debido a tales nobles estudiantes que el país progresa y prospera. Si no hay hombres y mujeres de virtud, ¿cómo puede el mundo brillar con todo su esplendor? ¿Qué es la educación? Es de dos tipos. El primer tipo es recopilar hechos y conocimiento sobre el mundo exterior y compartirlo con los estudiantes. El segundo tipo es *Educare*. *Educare* implica el profundo entendimiento del conocimiento que surge desde el interior y transmitirlo a los estudiantes. La educación actual brinda a los estudiantes conocimiento solamente sobre el mundo exterior. La gente confunde conocimiento libresco con la verdadera educación. ¿Cuál es la diferencia entre educación y *Educare*? La educación es como el agua, mientras que *Educare* es como el azúcar. Supongan que agregan un poco de azúcar al agua y prueban el agua de la superficie; esta no será dulce. El mero agregado de azúcar al agua no la vuelve completamente dulce. Por lo tanto, tomen una cuchara y revuelvan. Ahora el azúcar en el fondo se mezcla bien y el agua es completamente dulce. El corazón es el vaso, mientras que la divinidad es el azúcar. La educación mundana es el agua. Utilizando la cuchara del conocimiento, revuelvan y mezclen la educación mundana con la indagación interior. La dulzura de la Divinidad comenzará entonces a saturarlo todo. Con la cuchara de la sabiduría, el mero conocimiento mundano se eleva a la Conciencia Divina, que conduce, a su vez, al nectarino Conocimiento Fundamental.



La educación actual abarca solo el conocimiento libresco. Es meramente un conocimiento superficial y cambia a cada momento. Por lo tanto, debemos sumarle *Educare* a este tipo de conocimiento libresco. *Educare* es el conocimiento práctico.

Entre el conocimiento superficial, que es el punto de partida, y el conocimiento práctico, que es la meta, hay algunos pasos intermedios. Partiendo del conocimiento superficial, uno debe pasar por el conocimiento general y el conocimiento con discernimiento antes de llegar al conocimiento práctico. Luego de analizar el conocimiento general, uno logra el conocimiento con discernimiento y reconoce la diferencia entre el bien y el mal. Desde el conocimiento con discernimiento, se avanza hacia el conocimiento práctico. Este conocimiento práctico nunca cambia. La educación verdadera y eterna nunca cambia cuando el corazón está lleno de compasión; se vuelve sagrada y aspira al bienestar de todos y cada uno. Una persona educada no debe tener malas cualidades ni dedicarse a cometer malas acciones. La educación actual imparte solo conocimiento libresco, lo que realmente degrada a la persona. ¿Cuánto tiempo dura este conocimiento libresco? Dura solo mientras podamos retenerlo en nuestras cabezas. Muchas veces el conocimiento libresco no puede ser puesto en práctica. Llenamos nuestras cabezas de conocimiento libresco, vamos al salón de exámenes, completamos con él nuestro examen y ¡volvemos con las cabezas vacías!

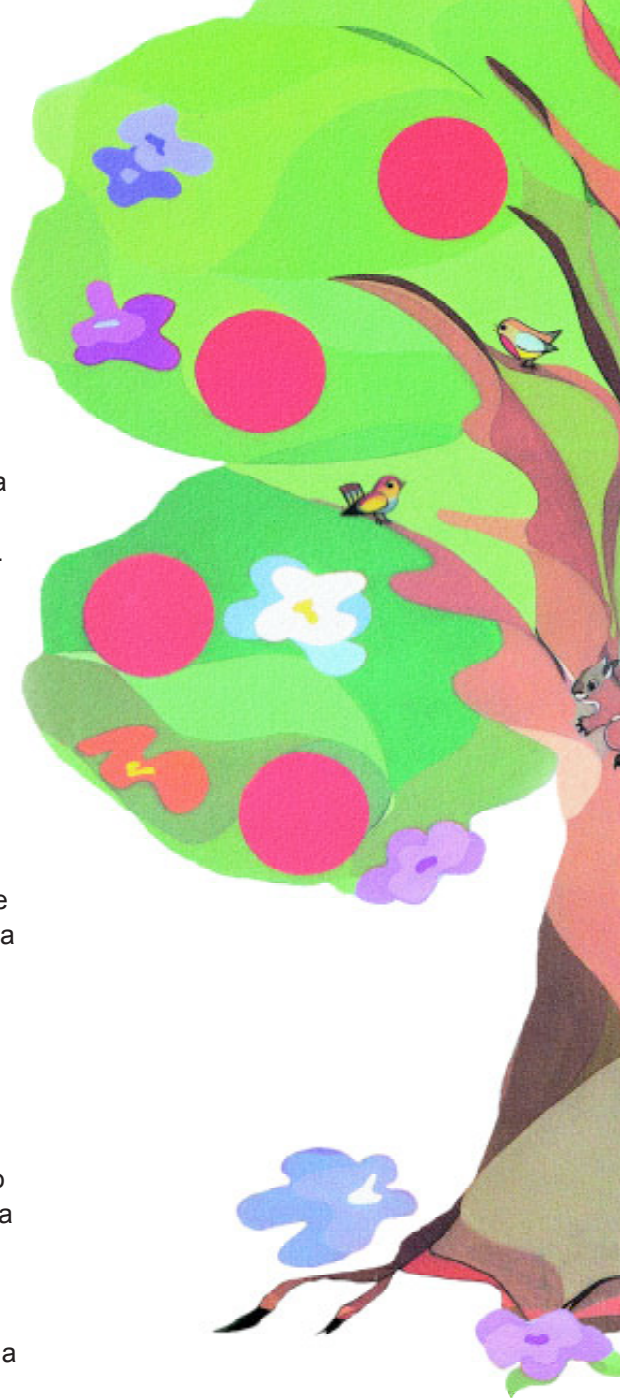
El conocimiento general no puede adquirirse con el mero estudio. Se aprende del libro de la vida, comienza temprano en la vida y se va ampliando a medida que uno vive. El conocimiento general permanece con uno durante toda la vida. Para adquirir conocimiento con discernimiento, uno necesita del conocimiento general, que consiste en la inteligencia práctica y el sentido común. Ambos son esenciales para la vida en este mundo. El conocimiento con discernimiento debería ser usado para enriquecer el propio carácter. El carácter se pule a medida que el discernimiento se agudiza.

¿Cuál es el objetivo de la educación? La educación es para la vida y no solo para ganarse la vida. La educación moderna está orientada completamente a ganarse el sustento. Si el mero vivir es el objetivo, entonces ¿cómo hacen los pájaros y los animales para vivir sin educación? Incluso las hormigas y los mosquitos, que no tienen ninguna educación, viven sus vidas.

¿Cuál es la esencia de la educación? Es la concentración de la mente y no la acumulación de datos. Acumular datos no servirá a ningún propósito. Sin concentración, los hechos recopilados pueden olvidarse fácilmente.

¿Cuál es el fin de la educación? La gente responde a esta pregunta diciendo que la educación no tiene fin. Decididamente, hay un fin respecto de lo que estudiamos de los libros. La meta de la educación es el carácter. La educación sin carácter no tiene utilidad.

En este mundo existen solo dos cosas. Una es la energía; la otra, la materia. El físico Albert Einstein dijo que la energía podía convertirse en materia y viceversa. Esta energía es todopoderosa. Al adquirir esta energía, los estudiantes pueden lograr la transformación del mundo. Para obtener esta energía, los estudiantes no deben tratar solo con el conocimiento libresco, sino que deberían ganar conocimiento práctico. El conocimiento práctico tiene que estar vinculado al discernimiento. Antes de comenzar cualquier tarea, tómense tiempo y disciernen si es buena o mala, correcta o incorrecta. ●



El Propósito Educare

Por Fernanda Raiti de Cavalli, licenciada en Ciencias de la Comunicación Social, especializada en Educación en Valores Humanos. Realiza tareas de capacitación y coordinación relacionadas con esta temática. Actualmente, coordina el Área de Publicaciones del ISSEVHA. En esta oportunidad, ofrecemos una adaptación del capítulo "El Propósito Educare", de su libro *Educare como Pedagogía, Educare*, Buenos Aires, 2009.

Cada corriente educativa propone un rumbo a seguir y ofrece a las instituciones escolares un marco epistemológico o paradigma que encuadra sus prácticas. Las escuelas orientan habitualmente su Proyecto Educativo Institucional y la forma de abordar el currículum hacia un propósito pedagógico específico, que guía y otorga fuerza y claridad al quehacer diario, como una brújula que garantiza el arribo a la meta.

En el caso de una escuela que aplica el Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos, *Educare* es el destino que se desea alcanzar. Por este motivo, llamamos *Propósito Educare* a la orientación que brinda la escuela a las áreas curriculares del aprendizaje. Dentro de este encuadre, el itinerario educativo tiene como destino la expansión de la conciencia de niños y niñas, es decir, **que puedan utilizar las herramientas con las que cuentan como seres humanos para conocer y comprender el mundo e influir en él, sobre la base de un conocimiento activo, coherente, responsable e integrador, basándose en la vivencia de la propia espiritualidad.**

La coherencia del Propósito Educare: un eje que impregna todo el currículum

El Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos *Educare* se propone ofrecer una educación que combine el pensamiento, el corazón y las acciones, para poder así integrar de manera armoniosa todas las capacidades humanas.

Si logramos vivir en un estado interno de armonía y equilibrio entre nuestra mente, nuestro corazón y nuestro cuerpo, alcanzaremos la coherencia perfecta. El conocimiento del Ser amanecerá en nuestra conciencia de manera tan espontánea y natural como sale el sol por las mañanas. Este es el fin último de *Educare*, su verdadero *propósito*.

Ahora bien, favorecer la coherencia entre los pensamientos, palabras y acciones implica permitir que los estudiantes reconozcan la interdependencia y complementariedad de todas las áreas del conocimiento y experimenten de manera directa cómo se integra el conocimiento en sus propias vidas, pudiendo capitalizar sus saberes académicos cabalmente al ponerlos en práctica sirviendo a la sociedad.

¿De qué manera podemos propiciar que el aprendizaje académico se integre a este ideal educativo del Propósito *Educare*?

Las tres preguntas

Basados en la experiencia de nuestra escuela, ofrecemos tres interrogantes que se pueden visualizar como tres grandes portales que garantizarán el pro-



pósito de la educación en Valores Humanos en el quehacer didáctico del docente. Nuestros esfuerzos se orientan a generar las estrategias para acceder a los paisajes de sabiduría, amor y servicio que aguardan tras estos interrogantes y así poder abrirnos paso hacia la meta de *Educare*.

Estas preguntas reflejan *tres principios filosóficos esenciales* que permiten alinear el quehacer educativo con los Valores Humanos, garantizando que estos se manifiesten en las planificaciones, las intervenciones docentes, las metodologías, las evaluaciones y en los emergentes grupales derivados de la acción del aprendizaje. Hemos formulado estos ejes en tres preguntas básicas, que cada educador puede proponerse responder de manera personal y creativa.



- ♥ **¿Para qué educo?**
- ♥ **¿Cómo educo?**
- ♥ **¿En beneficio de quién educo?**

Para cada pregunta, ofrecemos una guía de reflexión que cada docente puede conservar permanentemente en su planificación; además, brindamos ejemplos concretos de la forma en que nosotros hemos encontrado algunas de las respuestas.

¿Para qué educo? La educación es para la vida



Posibles preguntas guías:

- ¿En qué educa para la vida a niños y niñas este proyecto pedagógico (este contenido, esta actividad) que deseo realizar?
- ¿Tiene un sentido trascendental esta enseñanza o se limita a la búsqueda de un aprendizaje instrumental?
- ¿Propicia que se trascienda el ego en el Ser, brindando la vivencia de la espiritualidad en el aprendizaje?

El diseño curricular y la educación para la vida - Un ejemplo concreto

Los diseños curriculares oficiales que elaboran los gobiernos ofrecen aportes muy valiosos a la Educación en Valores Humanos, ya que, en sus lineamientos generales, suelen destacar la importancia de una formación integral, que contemple no solo los aspectos académicos, sino también los ejes transversales de la educación y el desarrollo de competencias sociales y de la formación de la ciudadanía. De esta manera, ofrecen un marco formal a la tarea que realizamos y nos permiten elaborar proyectos educativos institucionales que orienten los contenidos pedagógicos a una formación *para la vida*. Una puerta de entrada consiste en compenetrarnos y embebernos de los principios de los ejes transversales de la educación para la equidad, para la paz, para el consumo responsable, para la salud, para la igualdad de género,





para la ciudadanía. Una vez que logramos incorporar estas temáticas en nuestro panorama interno y en el horizonte de prácticas posibles en la escuela, nos adentramos nosotros mismos, como docentes, en la ejercitación permanente de los ideales que los ejes transversales plantean. Así, de manera casi espontánea y a la vez irresistible, ganamos nueva conciencia sobre aspectos de nuestras propias vidas. Educar se convierte en una tarea para la vida, y la vida se integra a la profesión de educar. Comenzamos entonces, suavemente, a modificar ciertas prácticas, a reconsiderar determinadas maneras de comportarnos nosotros mismos en tanto ciudadanos, en tanto sujetos de derecho, en tanto miembros de la sociedad con responsabilidades dentro de ella.

Este cambio se ve reflejado en nuestra mirada y en todo lo que emprendemos dentro del aula, y en la escuela se convierte en un *fluir* que ya nada puede detener. Y, si lo intentáramos, los mismos estudiantes nos lo harían notar.

A partir de cierto punto en la historia de nuestra escuela, por ejemplo, comenzamos a trabajar intensamente sobre la temática de género y la compleja trama de estudios, opiniones y experiencias que se relacionan con esta. Luego de investigar proyectos realizados por otros organismos y escuelas, tomamos la decisión de incluir dentro de nuestro lenguaje cotidiano tanto a hombres como a mujeres, a padres como a madres, a niños como a niñas y a maestros como a maestras. En un principio, las niñas nos miraban sorprendidas, poco habituadas a que se les hable también a ellas de forma directa y no solo mediante el genérico masculino. En los talleres para familias, incluimos siempre a padres y madres. También en las notas que envía la escuela a las casas, en las autorizaciones que se deben firmar, en los actos escolares y dentro de las aulas. Llegó un momento en que esta práctica pasó a formar parte habitual de la vida interna de la escuela y de sus relaciones con la comunidad.

Tras un par de años de instalada esta modalidad, sucedió un día que un docente que estaba parado frente a la clase, dando una lección acerca del desarrollo tecnológico, completó su exposición afirmando: "Todos estos avances han sido de gran beneficio para el hombre". Una pequeña, desde el fondo del salón, levantó entonces la mano y con determinación agregó: "¡Y para la mujer!". El maestro sonrió con sorpresa y asintió: "¡Sí! ¡Y para la mujer!".

Educar para la vida nos educa para la vida. En verdad, somos afortunados los docentes.

La vida de cada ser es única, irrepetiblemente valiosa y diversa. Está compuesta por una miríada de experiencias que conforman cada destino. La vida es un don maravilloso con el que cada uno es dotado para experimentar el amar y el ser amado. Es un regalo precioso que nos hacen nuestros padres y que nos permite jugar al juego más apasionante que jamás se haya ideado: el de encontrar la felicidad perdurable que aguarda escondida en nosotros mismos y descubrir, así, nuestra verdadera esencia como seres humanos.

¿Corresponde a la educación en las escuelas asumir el objetivo de educar para la vida? Desde la perspectiva de *Educare*, ¡sí! *Educare* es una guía

hacia la plenitud del ser humano y es parte fundante de su misión brindar a los estudiantes los recursos necesarios para lograrlo.

Ahora bien, ¿cómo hacerlo? Son tantos los aspectos que podrían abordarse, tan innumerables las temáticas relacionadas con la vida y el ser humano, que puede resultar apabullante plantearse la misión de alcanzar esta meta desde el quehacer docente. El secreto consiste en avanzar con claridad de objetivos, pero de manera serena y concisa. Poco a poco, se genera una “masa crítica” que permite alcanzar los saltos cuánticos. Por lo pronto, como docentes, podemos abordar objetivos específicos e idear intervenciones didácticas que permitan acercar a nuestros estudiantes una educación para la vida.

¿Cómo educo? La educación es un mensaje de cuidado



Posibles preguntas guías:

- ¿Qué criterios aplico al seleccionar un contenido, una actividad, una lectura, un proyecto?
- ¿Cómo estructuro y secuencio las actividades para desarrollar un proyecto?
- ¿Qué intervenciones posibles puedo prever o realizar espontáneamente para espiritualizar la tarea que implica el aprendizaje?
- ¿Qué textos selecciono para dar a leer? ¿Con qué dinámica propongo la lectura? ¿Para qué leer? (Para disfrutar, para estudiar, para entender, para disentir, para argumentar, para comparar...).
- ¿Qué experiencias directas brindo para que niños y niñas amplíen su conciencia y su discernimiento a través del proyecto?
- ¿Cuán receptivo/a estoy a las devoluciones de niños y niñas para registrar y retomar lo que va generando en ellos y ellas el proceso de aprendizaje?
- ¿Cómo me vinculo, cómo escucho, cómo hablo?
- ¿Cómo recorro la búsqueda de la trascendencia del conocimiento hacia la *sabiduría*?

La intencionalidad didáctica y el propósito *Educare* - Un ejemplo concreto

En primer lugar, es fundamental saber cuál es exactamente el propósito didáctico de la actividad y qué contenidos de las áreas curriculares nos proponemos abordar. Una vez que esto está aclarado, podemos ir más allá, buscando que la educación no tenga solo un propósito didáctico, sino que constituya también un mensaje de cuidado.

Tomemos el siguiente punto para desarrollar a modo de ejemplo:

- ¿Qué textos selecciono para dar a leer? ¿Con qué dinámica propongo la lectura? ¿Para qué leer? (Para disfrutar, para estudiar, para entender, para disentir, para argumentar, para comparar...).

En una ocasión, el docente de 4.º grado de la escuela estaba investigando, junto con sus estudiantes, cuáles eran las características de las noticias gráficas y del género periodístico en general. Seleccionó, para una de sus clases, una noticia acerca de un cementerio colla (comunidad originaria del noroeste argentino) que ciertas empresas querían destruir para construir un gasoducto. Luego de la lectura, el docente preguntó qué opinión les merecían el texto y la temática. Propuso formar dos grupos: uno que defendiera a la comunidad colla y otro que apoyara los intereses de las empresas. ¡Al principio, nadie quería pertenecer a este segundo grupo! El docente hizo notar, entonces, que todos disfrutaban de innumerables beneficios por disponer de gas, y esto predispuso muy bien para la actividad.

Una vez que se posicionaron en sus papeles para la dramatización, ambos grupos demostraron lucidez y sagacidad a la hora de defender sus valores e intereses. Pero se llevaron una gran sorpresa cuando, en la parte más candente de la discusión, el maestro hizo un viraje de 180º en la consigna. “Ahora los collas van a ser los empresarios, y viceversa”, indicó. Hubo caras de desconcierto y quejas, pero pronto se adecuaron a la nueva consigna y fácilmente pudieron desempeñar el nuevo papel con buenos argumentos. Por último, el docente preguntó qué había aprendido cada uno de la actividad. Entre otras conclusiones, arribaron a la certeza de que los textos periodísticos muestran una visión parcial de los hechos y que un periódico gana en calidad en la medida en que logra representar de manera equitativa los puntos de vista encontrados de los diversos actores sociales, brindando así una información auténtica, que permite a los lectores formar y enriquecer su propio juicio crítico. Al terminar la clase, un niño dijo que, en realidad, los collas no tenían un estado de derecho, es decir, no había nadie que defendiera sus derechos, y que, por lo tanto, cualquiera les “pasaba por arriba” del cementerio, que “andá a pasarle por arriba al cementerio de Morón para ponerle un gasoducto”. Y que “¿por qué acá, en el cementerio de Morón, a nadie se le ocurre y allá sí?”. Entonces, el niño agregó: “Yo voy a ser abogado para ayudar a las personas que no tienen quién defienda sus derechos”.

¡Qué diferencia! Quizás no sea realmente abogado cuando crezca, pero manifestó su necesidad de que su profesión pudiera orientarse a este fin, imagen contrapuesta a la idea estereotipada del abogado que solo piensa en su beneficio o su bolsillo.

Todo esto fue posible gracias a que existió una intencionalidad de parte del docente, que estaba en función del propósito *Educare* y que permitió que se brindara un mensaje de cuidado a sus estudiantes mediante el aprendizaje de un contenido clásico del área de Lengua.



¿En beneficio de quién educo? La educación en beneficio de la sociedad*



Posibles preguntas guías:

- ¿Cómo se ponen en práctica los conocimientos adquiridos por los estudiantes?
- ¿Cómo garantizo que niños y niñas puedan resignificar sus logros académicos poniéndolos al servicio de un bien mayor?
- ¿Se propicia, paralelamente a la transmisión de información, el desarrollo de habilidades que redunden en la transformación?
- ¿Se logra trascender de lo individual a la sociedad?

El aprendizaje-servicio como pedagogía - Un ejemplo concreto

“En un buen proyecto de aprendizaje-servicio, las paredes de la escuela se extienden hasta abarcar a la comunidad, y la educación para una ciudadanía activa y solidaria deja de ser un discurso para convertirse en una práctica cotidiana”.

Prof. María Nieves Tapia

El aprendizaje-servicio es una herramienta pedagógica revolucionaria, que renueva nuestras prácticas docentes conectando los aprendizajes curriculares a la vida en la sociedad y entregando a nuestros estudiantes el poder de actuar como líderes sociales protagonistas del cambio, la salud, la ciudadanía, la preservación ambiental, la integración social, la memoria histórica, etcétera.

Para lograr este objetivo, el aprendizaje-servicio ofrece tres ejes claves:

- La intencionalidad pedagógica
- La intencionalidad solidaria
- El protagonismo estudiantil

En primer lugar, somos maestros y nuestro trabajo es educar. Por ello, debemos mantener nuestro propósito didáctico orientado a la adquisición de los saberes curriculares específicos. Así pues, tenemos una *intencionalidad pedagógica* clara. En segundo lugar, nutrimos las posibilidades de aplicación práctica de estos conocimientos generando proyectos de acción y transformación social mediante una respuesta efectiva, respetuosa y pertinente a las problemáticas sociales del entorno. De este modo, los estudiantes se vuelven verdaderos agentes de transformación social, superando los paradigmas asistencialistas. Para ello generamos una *intencionalidad solidaria* adecuada.



* Se puede consultar la revista *educare* N° 13, donde se desarrollan con profundidad el concepto y las estrategias para implementar el aprendizaje-servicio.



Por último, nos encontramos ante la invitación de desprendernos del “podio del saber” en el que se ha entronizado al maestro. Podemos entregar a nuestros estudiantes el protagonismo para la acción. De esa manera, bajo nuestra guía e inspiración, podrán descubrir sus dotes de liderazgo y darán cauce a la enorme energía de que disponen en obras de bien común. En esto reside la importancia de garantizar el *protagonismo estudiantil*.

Son muchísimas las experiencias de aprendizaje-servicio llevadas a cabo por la más amplia gama de escuelas que podamos imaginar, en los más variados paisajes y contextos sociales. En forma muy sintética, algunos ejemplos concretos de experiencias realizadas en nuestra escuela son:

Una plaza para todos

A partir del estudio de los usos sociales de las plazas (ciencias sociales) y del conocimiento de los cinco sentidos de la percepción y sus funciones (ciencias naturales), estudiantes de 7 años gestan un proyecto de diseño y desarrollo de juegos para plazas, que contemple las necesidades de niños y niñas con capacidades diferentes. Para ello necesitaron visitar las plazas, comprender sus funciones, entrevistar a sus usuarios, conocer niños con necesidades especiales, entrevistar a profesionales de la recreación y educación especial, leer las estadísticas del municipio acerca del área de atención a personas con necesidades especiales, participar de muestras en las que se propone tener la vivencia directa de jugar y desplazarse con una limitación (ojos vendados, silla de ruedas), investigar acerca de inventos e inventores, realizar bocetos, diseños, maquetas. Finalmente, elevan el proyecto con todas las propuestas al municipio, ejercitando sus habilidades de participación ciudadana y proponiendo la realización de una convocatoria a diseñadores profesionales para concretar el proyecto e incluirlo dentro del presupuesto participativo que prepara el gobierno municipal.

Mensajes de paz

La sala de 5 años elabora afiches que combinan el diseño gráfico, las artes plásticas y la iniciación en la escritura con la idea de favorecer una convivencia armoniosa, saludable y estética en nuestra ciudad.

Cada imagen contiene una ilustración hecha con diversas técnicas plásticas y una palabra que refuerza los valores positivos de la convivencia ciudadana.

Para lograr este producto, niños y niñas recorrieron su barrio con los docentes e identificaron los carteles, textos, imágenes y gráficos de la vía pública, su funcionalidad y el valor ético y estético.

Investigaron acerca de las normativas municipales respecto de las imágenes en la vía pública. Visitaron la Unidad de Gestión Comunitaria (UGC), entrevistaron al representante del municipio en nuestra localidad y le preguntaron acerca de las principales problemáticas que atiende con relación al tema.

Seleccionaron cuidadosamente las palabras que representan valores positivos para nutrir la solución a estos problemas. En vez de focalizarse en el problema, se centran en la solución: “limpieza”, “belleza”, “armonía”, “respeto”, “convivencia”, “paciencia”, etcétera. Con estos términos, diseñaron y plasmaron los afiches. El producto del proyecto es donado al municipio, que brinda los medios económicos para la duplicación del material; la cámara de comercio local, junto con los niños, niñas y sus familias, distribuye el material para concretar la campaña, colocando los afiches en los comercios de la zona.

Espiritualizar la educación

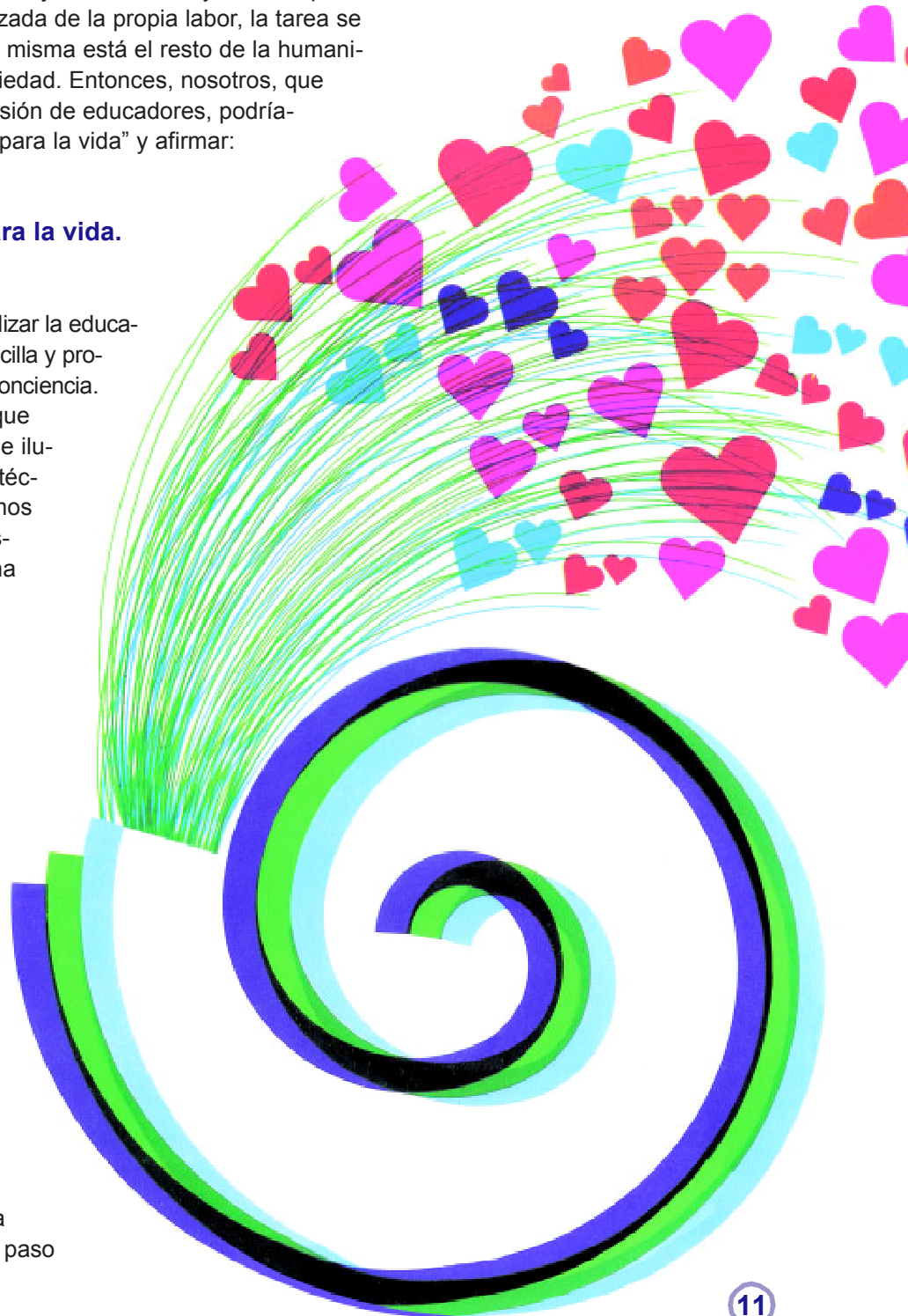
Cuando uno se capacita como profesional, busca naturalmente desempeñarse en el campo laboral y, de esa manera, poder brindarse un sustento a sí mismo y a su familia. Pero la finalidad de la educación desde la óptica de *Educare* no es meramente conseguir un trabajo. Si bien incluye este aspecto, lo trasciende. Más allá de la mirada focalizada de la propia labor, la tarea se extiende hacia la vida misma, y en la vida misma está el resto de la humanidad, está el medio ambiente y está la sociedad. Entonces, nosotros, que sentimos la vocación para ejercer la profesión de educadores, podríamos reformular la frase “La educación es para la vida” y afirmar:

La actividad de educar es para la vida.

De esto se trataría el concepto de “espiritualizar la educación”. ¿Cómo lograrlo? La respuesta es sencilla y profunda: mediante la expansión de la propia conciencia. Tenemos la oportunidad de animarnos a que nuestra conciencia dé un salto cuántico, se ilumine e incluya y trascienda todo el saber técnico que poseemos. De esta forma, seremos capaces de garantizar que, en todas nuestras acciones, la conciencia encontrará una oportunidad de manifestar la dimensión más plena de nuestro Ser. Este es nuestro propósito, nuestra fuente permanente de inspiración, nuestra utopía.

“Ella está en el horizonte”, dice Fernando Birri. “Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos, camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve, para caminar”.
Compilado por Eduardo Galeano.

Es esencial que sintamos la fuerza del cambio corriendo por nuestro ser e iluminando nuestra visión. No estamos solos. Somos muchos los que estamos en marcha. Somos muchos los que tenemos la mirada fija en la utopía de una nueva humanidad, una nueva tierra para habitar. Solo se trata de dar el primer paso y comenzar a caminar. ●



De corazón a corazón

La historia de una docente, un grupo de estudiantes, un contenido curricular y un mundo en el cual la solidaridad se convierte en el mejor aprendizaje y en la enseñanza más importante.

Beatriz Paso se desempeñó como docente en diversas escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante más de veinte años. Forma parte del equipo de Educación Espiritual Sai de la Organización Sai de Argentina y es miembro del equipo de Cursos del ISSEVHA Capital Federal. En este relato, ella comparte su experiencia en la Escuela N.º 12 del D. E. 10, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Era maestra de cuarto grado en el turno de la tarde y tenía que enseñar cómo escribir una carta. Casualmente, había leído en un matutino el mensaje de una mujer que, a través de una carta a los lectores, pedía ayuda: necesitaba un lugar y alimentos para quienes se acercaban a ella solicitándoselos. Eran niños, ancianos y mujeres que solo pedían un plato de comida.

Llevé el texto al aula y lo leí a mis alumnos.

Rodrigo, que era un niño sumamente inquieto y travieso, opinó:

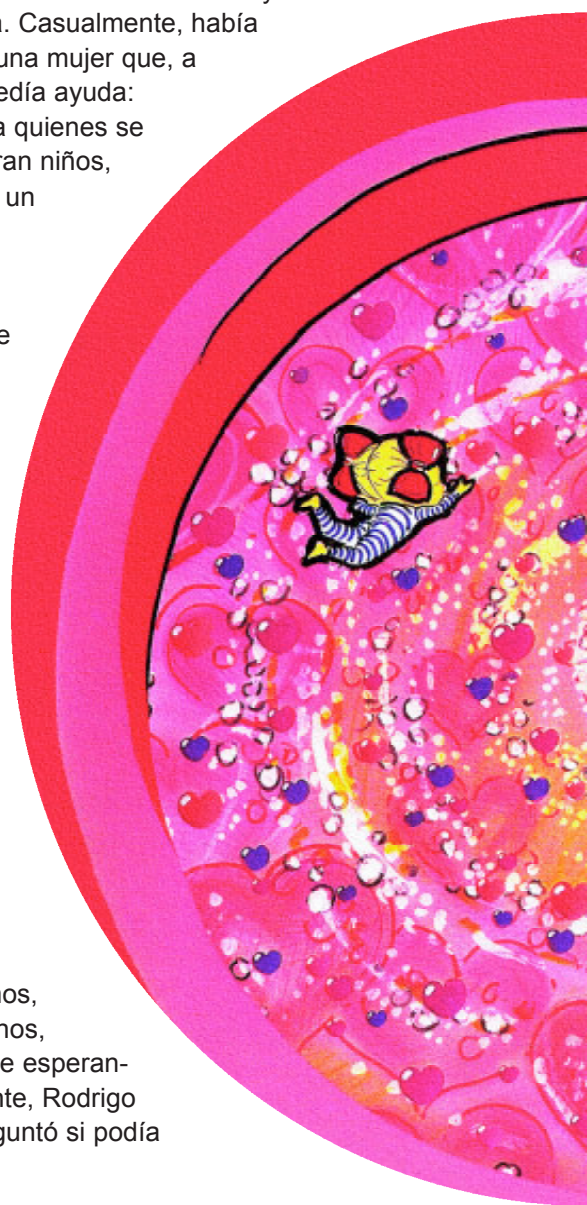
—¡No pensarás que nosotros vamos a resolver este problema!

—No —respondí—, tan solo quería compartirlo con ustedes para ver qué ideas surgían y si podemos ayudarlos.

Mi objetivo era contactarlos con un tipo textual particular, pero también quería ofrecerles la oportunidad de conocer otras realidades, de sentir que podían ser útiles y brindar algo de sí.

Las nenas propusieron juntar las galletitas de la merienda y llevárselas. Eso fue lo primero que hicimos.

Un sábado por la mañana, un papá facilitó el transporte y nos fuimos al barrio de Mataderos. Cuando llegamos, nos conmovió la larga cola de ancianos, niños y mujeres que vimos en la calle esperando un poco de comida. Resueltamente, Rodrigo enfiló para el fondo del pasillo y preguntó si podía



ayudar a servir. Metió el cucharón en la olla humeante y, sonriente, sirvió fideos junto a las señoras que colaboraban en el lugar.

Ese lunes, los chicos regresaron felices y muy entusiasmados a la escuela y pidieron compartir la experiencia con los otros grados. Se dividieron en grupos y fueron a pedir, aula por aula, colaboración. La idea encendió la llama y, de pronto, más grados cooperaron. Una mamá facilitó su casa para guardar los víveres. Las familias se acercaron y nos acompañaron en la siguiente ida a Mataderos.

Los padres quedaron profundamente conmovidos frente a la situación. Sus hijos los llevaron de la mano, y el proyecto tomó forma. Toda la escuela se alineó en el proyecto, y los maestros curriculares lo acompañaron. Los chicos no paraban de sugerir acciones, algunas pudieron llevarse a cabo.

En el ínterin, el comedor obtuvo un galpón para albergar a todos y se llamó "Los carasucias", y fuimos nuevamente a visitar a Mónica Carranza, esta gran mujer cuya carta nos había motivado para la acción.

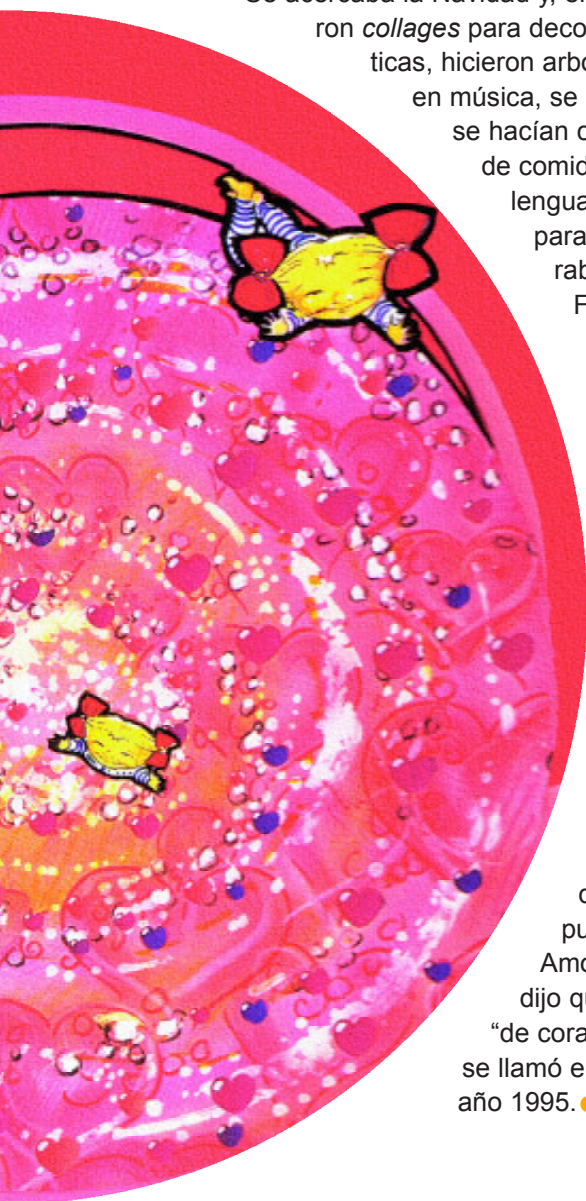
Se acercaba la Navidad y, en actividades plásticas, se elaboraron *collages* para decorar las paredes; en actividades prácticas, hicieron arbolitos de Navidad para cada mesa; en música, se cantaron villancicos; en matemática, se hacían cálculos para evaluar las cantidades de comida acordes con las necesidades; en lengua, se escribieron obritas de teatro para títeres. Todo era útil, todos colaboraban.

Finalmente, invitamos a Mónica a la escuela y ella nos visitó gustosa.

Todos la esperamos reunidos en formación, en el patio, y ella les habló a los estudiantes agradeciendo su labor. Pero, también, para despertar los corazones, les dijo que era analfabeta y les pidió que fueran buenos estudiantes.

Luego, nos reunimos con ella en nuestra aula y los chicos de cuarto le hicieron un reportaje.

Allí nos contó que ella había sido "niña de la calle" y que conocía el dolor en el corazón de quienes lo sufrían. Entonces fue cuando nos dimos cuenta de todo lo que puede lograr la fuerza del Amor. Fue ella la que nos dijo que lo que hacíamos era "de corazón a corazón", y así se llamó el proyecto. Corría el año 1995. ●



La unión hace la fuerza

La experiencia de implementación del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos *Educare* en la enseñanza universitaria para el Programa de la asignatura Física II

Gonzalo Hernán Sendra, titular de la cátedra de Física II, del Centro de Estudios Mar del Plata, dependiente de la Universidad Tecnológica Nacional - Facultad Regional Buenos Aires.

Cuando conocí el Programa *Educare*, en el año 2002, yo todavía no era docente ni tenía la perspectiva de serlo, al menos en lo inmediato. Ni siquiera había completado mis estudios de grado. Esas jornadas a las cuales asistí finalizaron con la elección de un compromiso conmigo mismo y que sentí que debía ser: **Servicio**. Nunca imaginé que cuatro años más tarde me iban a ofrecer la oportunidad de ser profesor de una cátedra universitaria. Ahora siento a la *educación* como un *servicio a la sociedad*. Y creo que el mejor servicio que puedo hacer es implementar *Educare*.

Me propusieron ser profesor de Física dos semanas antes de que comenzara el curso. Si bien había tenido una buena formación académica respecto al tema, había pasado largo tiempo sin una práctica constante. Además, pasar de ser un ayudante de trabajos prácticos a ser un profesor responsable de una cátedra fue todo un salto plagado de desafíos. Me di cuenta de que no conocía *Educare* como yo suponía y de que no sabía cómo implementar en el aula de una universidad lo poco que conocía.

En primer lugar, consideré las características de la población educativa con la cual me vincularía (edades, horarios de estudio, realidades sociales y familiares, cantidad y tipo de alumnos, infraestructura, etc.). No es posible planificar un proyecto sin conocer las características del curso y el contexto donde este se desarrollará.

Luego me planteé los siguientes objetivos en mi rol docente:

- Implementar el Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos en la asignatura Física II de la universidad.
- Inspirar a los alumnos para que manifiesten los Valores Humanos.
- Transformar el aprendizaje pasivo en activo (*constructivismo*).
- Apreciar “la Unidad en la Diversidad” mediante la enseñanza.

Los docentes habitualmente actuamos como transmisores, y el alumno, como receptor pasivo (*conductismo*). Esto trae aparejada la ausencia en la manifestación de valores tales como: reflexión, autoindagación, autoconfianza, habilidad, búsqueda, etcétera. Además, el ambiente de aprendizaje se vuelve dife-



rente de la situación real que deberá enfrentar el alumno cuando finalice sus estudios.

El aprendizaje se vuelve activo cuando el docente actúa de guía y es el alumno el que estudia, investiga, analiza, relaciona conceptos y encuentra fundamentos. En definitiva, el estudiante *construye* el conocimiento. El aprendizaje cooperativo es una herramienta para lograr este objetivo.

En la vida, cada situación es una oportunidad para aprender a extraer nuestros valores. Los valores están presentes en todo lo que nos rodea si aprendemos, como dice Sathya Sai Baba, a:

Ver lo bueno.

Escuchar lo bueno.

Decir lo bueno.

Pensar lo bueno.

Sentir lo bueno.

Ser buenos.

Esto no significa que debemos adoptar una actitud carente de discernimiento, sino todo lo contrario. Es lo malo lo que nos permite apreciar lo bueno. En última instancia, todo lo que nos sucede y todo lo que percibimos es una fuente de aprendizaje para desplegar nuestra verdadera naturaleza. Adoptar esta humildad y esta mirada imparcial nos lleva a la percepción de la Unidad en la Diversidad.

Con este desafío por delante, organicé cuidadosamente la tarea de todo el año proponiéndome una lista de expectativas de logro para cada estudiante:

- Manifestación de los Valores Humanos que son inherentes a su propia naturaleza (*Educare*).
- Aprendizaje significativo de todos los contenidos del Programa Analítico de la asignatura (*Rectitud*).
- Desarrollo de la capacidad de enfrentar desafíos (*Paz*).
- Apreciación valorativa de cada tema de estudio (*Amor*).
- Autoindagación y autoconocimiento. Autoevaluación continua tanto de los contenidos como de sus propios valores éticos y morales (*Verdad*).
- Capacidad y habilidades para trabajar en grupo (*No violencia*).

Y no podían faltar aquellas destinadas a los docentes:

- Manifestación de los Valores Humanos que son inherentes a su propia naturaleza (*Educare*).



- Enseñanza mediante el ejemplo (*Rectitud*).
- Habilidad para enfrentar los desafíos de la docencia con ecuanimidad (*Paz*).
- Apreciación valorativa de cada alumno (*Amor*).
- Autoindagación y autoconocimiento. Autoevaluación continua tanto de sus habilidades para enseñar los contenidos como de sus propios valores éticos y morales (*Verdad*).
- Una dinámica de trabajo donde la relación docente-alumno esté basada en la *No violencia*.

Para lograr el objetivo de enseñar los contenidos curriculares *a través* de los Valores Humanos, me propuse usar cuatro estrategias:











Adaptación del lenguaje

Consiste en utilizar, para cualquier concepto que se desee transmitir, un lenguaje apreciativo en Valores. Por ejemplo, al explicar un fenómeno como la fisión nuclear, es posible mostrar los efectos negativos (bombas atómicas) o los efectos positivos (fuentes alternativas de energía). De esta manera, se busca destacar los valores en todo conocimiento así como también las consecuencias de su mal uso. Este tipo de análisis puede llevar a espacios de reflexión grupal.



Comparación

Esta estrategia consiste en relacionar el contenido del tema bajo estudio, a modo de analogía, con situaciones de la vida cotidiana. Así, se busca tomar conciencia de que los Valores Humanos pueden ser aprendidos de todo lo que nos rodea. De esta manera, se pueden iniciar momentos de reflexión. La siguiente tabla muestra algunos ejemplos de cómo relacionar contenidos de la materia Física con la vida diaria.

	Primera ley de Newton	“Debemos ser el cambio que queremos ver”. (Gandhi)
	Tercera ley de Newton. Principio de acción y reacción	“Cosecharás tu siembra”. Somos los artífices de nuestro propio destino.
	Ley de gravedad	Búsqueda de la unidad.
	Trabajo y energía	¿Cómo empleamos nuestra energía? Buen y mal uso.
	Carga eléctrica. Ley de Coulomb	La dualidad. Principio de los opuestos. El bien y el mal.
	La iluminación. Corriente eléctrica	Vemos el efecto, pero no la causa. Indagación en la causa de todo.
	Magnetismo. Imanes	Las compañías. Lo que es afuera es adentro. ¿Qué amigos y situaciones atraemos?
	Ondas electromagnéticas	Nuestras emociones y pensamientos se irradian al ambiente.
	Calor. Caliente y frío	Nuestro estado interno afecta la percepción de los sentidos.
	Longitudes de onda. La luz blanca	El aporte de cada uno hace al todo.

Experiencia

Aquí se trata de vivenciar los Valores Humanos desde una experiencia directa conectada con el tema estudiado. Es el complemento de la estrategia anterior, puesto que no necesita de la reflexión e indagación, sino de la vivencia. Lo ideal es la combinación de ambas, es decir, acompañar la vivencia y la indagación. Los trabajos de laboratorio que se realizan en la cátedra permiten desplegar esta estrategia con mayor facilidad.

Ser ejemplo

Este es el pilar fundamental para la enseñanza en Valores Humanos. El docente debe ser el ejemplo, en todo momento de su vida, de aquello que desea transmitir a los estudiantes. Las estrategias anteriores solo tienen sentido cuando el docente ya las ha empleado consigo mismo. El docente debe

ser un ejemplo inspirador y no un mero transmisor de conocimientos. Por ejemplo, ¿cómo se puede pretender estimular el trabajo silencioso cuando el docente no es capaz de parar de hablar? Esto no significa que el docente deba ser perfecto o que no se pueda equivocar, sino que debe estar comprometido con su propio mejoramiento. Seguramente, cometerá errores, pero estos deben transformarse en oportunidades para aprender.

A modo de ejemplo, describiré la planificación de algunas de las clases:

Tema:

Valores Humanos:

Frase de reflexión:

Preguntas disparadoras:

Actividades asociadas:

Presentación de la metodología de trabajo.

Autovaloración.

“No alcanza con enseñar una especialidad al hombre. Eso sólo los convertiría en máquinas útiles y no en individuos valiosos”. Albert Einstein.

“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”. Benjamín Franklin.

¿Qué diferencia hay entre ser útil y ser valioso?
Dinámica de presentación de todos los miembros de la clase (anterior a la presentación de la metodología).

Determinación de diferencias entre constructivismo y conductismo.

Formación de grupos de trabajo.

Metodología y criterios de evaluación.

Introducción a la elaboración de mapas conceptuales.



Tema:

Valores Humanos:

Experiencia:

Frase de reflexión:

Circuitos con inductancias.

Confianza. Entrega.

Se forman varias parejas de alumnos (A y B). B se coloca detrás de A y, con los brazos estirados, apoya las manos en sus hombros. De esta manera, A se mueve bajo la dirección de B. La consigna es que cada pareja se mueva en forma continua sin tocar a las otras parejas. Luego, se va aumentando paulatinamente la velocidad hasta que no se puedan mantener las parejas. ¿Hasta dónde podemos confiar en el otro? ¿Qué características tiene alguien confiable?

“La fuerza es confianza por naturaleza. No existe un signo más patente de debilidad que desconfiar instintivamente de todo y de todos”. Arturo Graf.

Preguntas disparadoras: ¿Cómo nos comportamos cuando confiamos en alguien? ¿Cómo sabemos si alguien es confiable?

Relación con el tema: Es confiable aquel que se comporta siempre igual. Las inductancias confían en la corriente continua y dejan que pase sin oponer resistencia. Si no es continua, presentan cierta *desconfianza* y resistencia.

Actividades asociadas: Experiencia de laboratorio.
Finalización del Trabajo Práctico.



Tema: Difracción.

Valores Humanos: Búsqueda.

Frase de reflexión: “*Si te detienes cada vez que un perro ladra, nunca llegarás al final del camino...*”. Proverbio árabe.
“*Si bien buscas, encontrarás*”. Platón.
“*Para quienes no ansían sino ver, hay luz bastante; mas para quienes tienen opuesta disposición, siempre hay bastante oscuridad*”. Blas Pascal.

Preguntas disparadoras: ¿Qué hacemos cuando un obstáculo se interpone en nuestro camino?

Relación con el tema: Cuando la luz atraviesa un obstáculo o una rendija, continúa su trayecto por otro camino.

Tema: Redes de difracción.

Valores Humanos: Unidad.

Frase de reflexión: “*La unidad en la variedad, y la variedad en la unidad es la ley del Universo*”. Isaac Newton.
“*¿Qué sabe el pez del agua donde nada toda su vida?*”. Albert Einstein.
“*Al contacto del amor, todo el mundo se vuelve poeta*”. Platón.

Preguntas disparadoras: ¿Qué significa la *unidad en la diversidad*?
¿Dónde se encuentra la unidad?

Relación con el tema: Percibir la unidad en la diversidad es como percibir la luz blanca que origina el espectro de colores luego de atravesar una red de difracción.

Actividades asociadas: Experiencia de laboratorio.

Si bien el tiempo de implementación de estas actividades es de pocos años, y, por lo tanto, aún no fue posible medir o evaluar los resultados, considero que la aplicación de *Educare* despertó en mí un inmenso entusiasmo, que me permitió transformar este proyecto en una realidad. Siento que he adquirido mucho conocimiento a lo largo de mi carrera de grado y ahora es el momento de llevarlo a la práctica. Ya no pienso en el Programa *Educare* como algo difícil de aplicar, sino que lo percibo como lo que es, un programa que convoca lo mejor del ser humano devolviéndole al conocimiento la dimensión espiritual que lo transforma en sabiduría. El programa *Educare* puede implementarse de múltiples maneras; tan solo depende de la creatividad y el deseo de hacerlo realidad de cada docente. ●



La intuición, un puente desde el corazón

¿Qué es la intuición? ¿Cómo se manifiesta en los diversos descubrimientos de la ciencia, la poesía y el arte?

¿Qué lugar tiene en la enseñanza de nuestras escuelas?

¿Cuál es su valor como medio de conocimiento?

¿Y como guía de acción?

¡EUREKA! ¡EUREKA!

(Arquímedes, siglo II a. C.)

Este famoso grito –¡eureka!–, que fue atribuido a Arquímedes, será un buen inicio para el tema que nos une. Porque estamos hablando de... **la intuición**. Según el diccionario de la Real Academia Española, *intuición* proviene del latín *intuitio, onis*, y es una percepción clara, íntima, instantánea de una idea o verdad, tal como si se la estuviera viendo.

Se compone, entonces, de *intuitio*: “vista”, “ojeada”, “mirada”, y de la acción, *onis*. Al mismo tiempo, la raíz latina *tuitus* viene de *tueri* y se refiere a “guardar”, “cuidar”, “amparar”. Así, *tuitivo* significa “que defiende y ampara”.

Podemos integrar estas raíces y conjeturar que se refieren a una **visión** que nace en una **acción** y que, al mismo tiempo, está **guardada, defendida, amparada**.

Desde esta perspectiva, además de expresar el efecto fulgurante e iluminador que ejerce dicha acción sobre nuestras mentes, se muestra el carácter hermético que, en sus orígenes, tuvieron los descubrimientos surgidos de esta manera, ya que a menudo se oponían y desafiaban al saber dominante en la época y debían ser resguardados y protegidos. Se comprende así el celo de Copérnico o Galileo al encontrarse en soledad con sus revolucionarios descubrimientos...

Por ello, estos conocimientos solo podían estar reservados para unos pocos privilegiados que tenían acceso a dicha “visión” y, eventualmente, a las prácticas que esta importaba. Para los demás, era algo desconocido; incluso se lo ocultaba para defenderlo de los prejuicios y dogmas que pudieran recaerle con todo su poder.

La acción (*onis*) nos muestra su aspecto dinámico, ya que se dice que la intuición *viene, aparece*, y se manifiesta ya sea como un comportamiento o como una visión o una imagen; en suma, como una **forma** que, por su plasticidad y aptitud de relación, abarca los más diversos aspectos, exigiendo de nuestro intelecto un esfuerzo descriptivo. Desde la perspectiva de la acción, decimos, entonces, que la intuición *conforma o configura*.

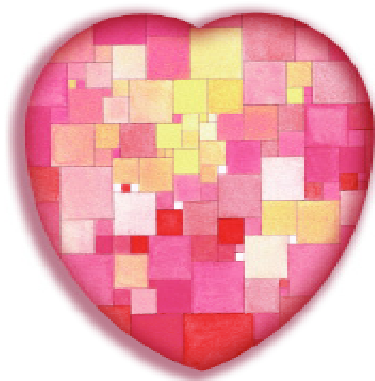
Ahora bien, la intuición es una visión de algo. ¿De qué? De un **tipo de conocimiento** y, como tal, debe tener un origen. Pero ¿de dónde surge? Para



Ernesto D. Ocampo es abogado y mediador judicial en ejercicio. Dentro del Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de Argentina, es miembro del área de Cursos para Docentes, en la ciudad de Córdoba. Ha coordinado la elaboración de las Gacetillas educare y, actualmente, está a cargo de las Experiencias E. V. H. educare, ambas publicaciones difundidas en formato digital; en ellas se abordan los principales aspectos del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos.

hallar una respuesta a este interrogante, debemos indagar en otra de las características fundamentales de la intuición, que es su aspecto **vinculante**. Este aspecto la distingue de la razón y de sus principales habilidades: diferenciar y clasificar.

La intuición –de género femenino– es en sí misma una expresión de unidad. Es un conocimiento que integra, que logra correspondencias y simetrías de enorme belleza y, por eso mismo, de gran fuerza de convicción. Como nos dice la educadora Eugenia Puebla:



“La intuición nos lleva a percibir y experimentar la unidad subyacente en todo, más allá de las diferencias exteriores. De esta manera, se manifiesta una energía unitiva, la fuerza más poderosa del Universo, la que mantiene la estructura del Cosmos: el Amor”.¹

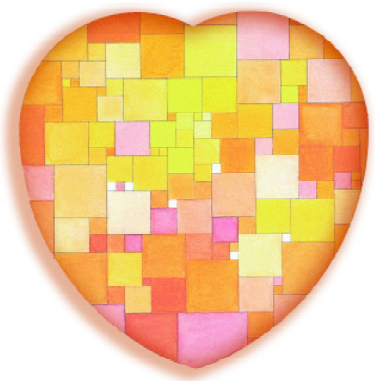
Así podemos decir que la intuición es un conocimiento directo, que llega a la fuente sin que medie proceso alguno de razonamiento. Esto sucede porque, mediante ella, nos conectamos con la unidad de todo lo que existe y que nos habla... oportunamente.

La Unidad del Conocimiento

Como vimos, una de sus notas distintivas es esta **aparición fulgurante e irracional**, que no es producto de una deducción o inducción intelectual, ni de un procedimiento claro: “vino como desde el cielo”, “se me ocurrió sin explicación”, “lo encontré”...

La manera en que tal cosa ocurre escapa a la temporalidad convencional de nuestros relojes y a toda secuencia establecida de antemano. Analizada desde el pensamiento racional, se manifiesta como *mágica*. Y esto se comprende de manera clara si se tienen en cuenta algunas características de nuestra ciencia occidental, que es *metódica, causal y estructurante*.

Y aunque le debe a la intuición mucho más de lo que se anima a reconocer, el saber científico (causal) no puede sino sorprenderse ante el saber intuitivo (a-causal).



“La intuición realiza conexiones inesperadas, asociaciones imaginativas imposibles de surgir a través de una secuencia lógica. La intuición globaliza, salta, realizando combinaciones aparentemente ilógicas”.²

Una vez que se producen tales juegos de combinación, estos dan como resultado una “evidencia autorrefulgente”, que posee cierta *forma*, generando un estado de profundo bienestar en donde **belleza es igual a verdad**. Y esto nos conmueve, nos arrebatamos... Ese “encontrar” tiene un contenido de emotividad muy íntima. Produce **entusiasmo** (*en-theus*, “en Dios”, arrobamiento espiritual).



La intuición es un vínculo con el **corazón**, con lo que une, con la fuente interna. Hay una variante más bien popular de esto, que se conoce como “corazonada”. Esto significa “inclinaciones del corazón”. Sin embargo, la intuición a la que nos referimos, si bien tiene un carácter irracional, no es solo una ocurrencia, sino que –cuando se manifiesta– aparece como una verdad desnuda y poderosa que, con su belleza, conmueve y entusiasma al corazón, configurando armonías y simetrías o conformando cierta situación desde esta certeza interior. Podemos captar esta verdad interna en la frase de Pascal:

“El corazón tiene razones que la razón desconoce”.

En el conocimiento más antiguo, el de los Vedas, el corazón es el portador del **atma**, la partícula divina; es el centro de la verdadera personalidad, la que se identifica con el Supremo, el que contiene todas las formas posibles e imposibles: conocimiento, unidad, bienestar, belleza.

La intuición en las artes y las ciencias

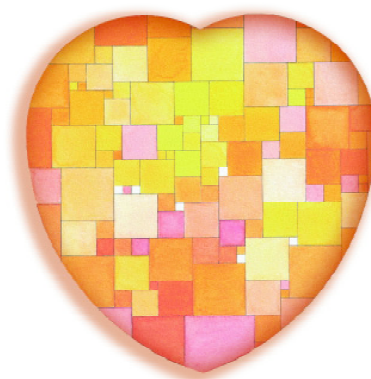
El Amor, en tanto ley de atracción de las masas, se encuentra en todas partes. Es universal y, como tal, este mismo Amor Universal en contacto con los más diversos “materiales” o “elementos” genera las más variadas “formas”. En las formas de la cultura humana, existen diferentes modos de representar los conocimientos, desde la forma intelectual (intelectual racional, filosófica) hasta las formas del arte total (pintura, teatro, música, escultura, fotografía, cine, arquitectura, títeres, etc.). Dichos conocimientos se construyen con los “materiales” o “elementos” que percibimos a través de los sentidos, con los que podamos describir o construir *formas* de comunicación oral y escrita (símbolos concretos y abstractos) o visuales, auditivas, kinéticas y hasta gustativas y olfativas.

Nuestros sentidos, además de ser los canales o vías de acceso de “lo externo”, nos muestran –ellos mismos– el mensaje de unidad que nos brinda la intuición, ya que *guardan exacta correspondencia* con cada “materia” o “elemento” que se percibe, o sea, con lo que se escucha, mira, huele, toca, gusta. Así comprendemos aquella misteriosa frase de Vassily Kandinsky –el artista de la *necesidad interior*– que decía, en el primer número de la revista *Der Blaue Reiter* (“El jinete azul”), **“hablar secretos a través de lo secreto... ¿no es ese el tema?”**.³

La intuición descubre –en tiempo presente– la verdad interna. Y ella se expresa de diversas formas. En la forma de la literatura, por ejemplo, halla en cada tema, en la belleza de sus combinaciones, en los giros del lenguaje (a veces inesperados), en el significado profundo de las palabras, así como en la disposición de las imágenes, ¡en su sonoridad!, o en el ritmo, otra de las maneras en que puede expresarse. La poesía es el campo más fértil para que florezca todo su potencial unitivo. Es inspiración poética.

En ámbitos como las artes visuales y musicales, se manifiesta como *figuras* que, por su perfección, tienen la característica de conmover al compositor o pintor y, naturalmente, a quien participa de la obra.

En el caso de los descubrimientos científicos, uno de los aspectos más relevantes es que poseen *simetría* (elegancia) y correspondencia. Wolfgang Pauli, cuya brillantez intelectual probablemente no ha tenido parangón con la de



ningún otro físico de época alguna (según Max Born, el genio de Pauli era superior, incluso, al de Einstein), en un ensayo pone de relieve ideas muy semejantes a las de Kepler cuando dice:

“El proceso de comprensión de la naturaleza, unido al gozo que el hombre siente al comprender, esto es, al familiarizarse con los nuevos conocimientos, parece descansar en una correspondencia, en un encaje congruente de imágenes preexistentes en el alma humana y los objetos exteriores y su modo de comportamiento”.⁴

Tales simetrías y correspondencias son la evidencia de certeza entre teoría y naturaleza, y este campo –la ciencia– ha sido siempre conmovido por aparentes “saltos”, que no guardan relación con la tradición imperante.

Solo hace falta cierto tipo de intelecto. Uno que admita lo que “aparece” desde adentro. Que acepte lo que se conforma con lo externo, en una armoniosa correspondencia. Que se entusiasme y que tenga el valor de seguir adelante, a pesar de que la costumbre, o la “vieja escuela”, dé su espalda. Por eso, el intelecto iluminado de Edgar Allan Poe aún hoy nos conmueve cuando leemos, en su maravilloso poema cosmogónico “Eureka”:

“El instinto de lo simétrico es algo en lo que puede confiarse casi ciegamente... Es la esencia poética del Universo que, en la perfección de su simetría, es el más sublime de los poemas”.⁵

Podemos ver que no falta tanto tiempo para que el auténtico saber científico y el saber poético se unan en un abrazo...⁶ ¡Siempre que la intuición guíe el salto de ambos! Hasta tanto se produzca tal unidad, la ciencia podrá decir –poéticamente– con Newton:

“Soy como un niño que juega en la playa y se alegra de descubrir aquí y allá alguna piedra lisa o una bella ostra, mientras el gran mar de la verdad se halla ante mí, insondable”...

La intuición en las acciones

Eugenia Puebla nos trae el concepto de la “intuición operativa”, que se caracteriza por conformar cierta situación en el espacio y el tiempo. Se trata de esas misteriosas coincidencias que sabemos que no son “simples” coincidencias..., sino señales que se nos aparecen sincrónicamente justo ahí, en la forma y el momento perfectos.

Si seguimos la señal que se “nos aparece” –y que puede ser una palabra, imágenes, sonidos o una persona, un aroma o un sentimiento, entre otros estímulos (siempre es muy personal para cada uno)–, estaremos haciéndole caso a nuestro corazón y lo percibiremos como lo armónico y adecuado para ese caso. No obstante, estas señales pueden llevarnos por caminos inesperados... ¡y hasta no queridos por nuestras costumbres y emociones! Si sentimos ese bienestar interior, si nos entusiasma transitarlo, debemos seguir adelante sin miedo.

Siempre es importante cotejar con nuestra conciencia y discernimiento si lo que estoy llevando a cabo está bien o no, ya que la oportuna señal puede indicar no actuar o detener lo que estamos haciendo.

Como vimos, el conocimiento intuitivo implica una conexión interna con la estructura más profunda de nuestro Ser: el espíritu. Para esto, se requiere un proceso educativo paulatino y progresivo, ya que tal conexión es, además, personalísima y solo captable, en tiempo presente, por la persona que la percibe. El desafío es aceptar, en cada caso concreto, lo que dichas señales nos están marcando como la acción correcta por desplegar, ejercitando nuestro discernimiento y, al mismo tiempo, practicando la habilidad de captar las señales y seguir las hasta que se transformen en una adquisición “automática”; hasta que seamos tan sensibles que confiemos en ellas de una manera “ciega”, sin el condicionamiento de pensamientos y emociones del pasado que puedan frenar esta conexión. La intuición es como un regalo, un “presente” que nos brinda nuestro propio corazón: ¡Aceptémoslo con confianza! En el ámbito educativo, será necesario realizar un trabajo continuo y evolutivo sobre los niveles emocional, físico e intelectual; así tenderemos –desde el nivel intuicional– un puente hacia el nivel espiritual: la vivencia de unidad con todo lo que nos rodea.

Cuando lleguemos a las alturas en que el nivel intuicional adquiera un desarrollo agudo y estable, tomaremos contacto con la certeza de que toda respuesta se encuentra dentro de nuestra conciencia profunda, comunicándonos con todo lo que nos rodea, con la **Vida** (con mayúsculas), alcanzando la excelencia en este valioso recurso interno.

La intuición es un modo de conocimiento que percibe las “noticias” del Amor Universal.

Es la expresión global de la estructura subyacente de todo, manifestándose en las más variadas formas de las artes y las ciencias.

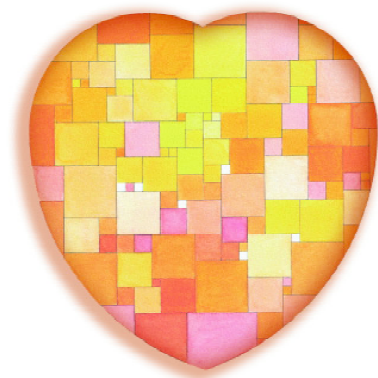
Es la captación interna del valor Verdad, que late detrás de las apariencias.

Es un camino a seguir y un desafío en las acciones para llevarlas a cabo rectamente, esto es, según el principio interno de la verdad.

Agudizada y desarrollada de manera continua, será un puente amoroso desde el corazón.

Fuentes

- 1 Eugenia Puebla, *Educación desde el Corazón*, Ed. Errepar, 1993.
- 2 Op. Cit. 1.
- 3 Hajo Düchting, *Kandinsky*, Ed. Taschen, 1999.
- 4 *Cuestiones Cuánticas*, Ed. Kairos, 3.º edición, 1991.
- 5 Edgar Allan Poe, *“Eureka” Obras en Prosa II*. Ed. Universitaria Univ. de Puerto Rico. 1969 (Trad. Julio Cortázar).
- 6 El *Bhagavad Gita* dice: “¿Quién es un poeta? Un poeta es aquel que conoce el pasado, el presente y el futuro. Esto implica que Dios es el único poeta”.





La intuición en la escuela

Observación de cinco muestras en la provincia de Córdoba

De las observaciones (no participantes), se obtuvo un registro basado en las siguientes premisas:

- 1 Lugar que ocupa la intuición en los programas educativos
- 2 Cómo se la concibe
- 3 Lugar de la intuición en el discurso formal e informal
- 4 Su mención en el P. E. I. (proyecto educativo institucional)
- 5 Contenidos a los que responde
- 6 Lugar para lo intuitivo en el aula

ESCUELA “1”. Escuela primaria urbano-marginal en Córdoba Capital

Se percibe un ambiente de mucha tensión, tanto en los alumnos como en los docentes. Esto se puede observar en el trato entre los docentes así como entre los alumnos y los docentes, y los alumnos entre sí (tono de voz elevado, predominio del trato imperativo, algunas actitudes agresivas orales y, entre los alumnos, también agresión física). Se tiene una mirada peyorativa hacia los niños, y los contenidos curriculares se “imparten” en clases magistrales que mantienen a los estudiantes en una postura pasiva con respecto al conocimiento. Inexistente disponibilidad de los docentes para dar curso a los dictados del corazón propio y de los niños.

ESCUELA “2”. Escuela primaria urbana provincial del interior de Córdoba (artística)

A pesar de que las clases se dan en un edificio antiguo, que requiere mucha creatividad de los docentes para trabajar, se observa, en la ornamentación de patios y galerías exteriores, la participación directa de los niños en los trabajos expuestos de las diferentes áreas; se destaca el trabajo del área de **plástica**, con producciones originales y de diversas técnicas, las que, según indagación directa a la docente, surgen de los intereses de los niños, a los que ella permite (e incentiva) “**dejar volar la imaginación según lo que sentimos**” para plasmar en los trabajos.

También en los cantos del grupo de coro, en el área de Música, se observan letras originales **creadas grupalmente por la docente a cargo y los niños**. Se tuvo la oportunidad de escuchar el relato de un directivo, que comentó el siguiente episodio: “A un niño del primer ciclo con atención dispersa, hijo de

apicultores de la zona, al que costaba mucho hacer tomar interés en algo que no fueran las abejas y toda la organización de una colmena y sus personajes (tema del que sabía mucho), se le dio la oportunidad de hacer un libreto sobre “Las abejas” para una obra de teatro de títeres coordinada por su maestra de grado, las profesoras de plástica, música y educación física, y maestras del ciclo superior.

La experiencia teatral incluyó libretos (de la autoría del niño), sonorizaciones alusivas y canto alegórico al tema, actuaciones de docentes y alumnos, ornamentación del patio, participación del coro y un esquema rítmico de cierre en el que participaron “las flores” (maestros y alumnos). Al finalizar su actuación, el niño comentó: “Yo amo a las abejas, y soy el campo, las abejas y los animalitos...”.

ESCUELA “3”. Escuela primaria urbana provincial, Córdoba Capital

Se mantuvo una charla informal con una docente del ciclo inferior, que tiene una participación decisiva en la conformación y redacción del P. E. I. de la institución en la que presta servicios, ya que ella sigue por antigüedad a la directora, lo que la deja en situación de directora interina cada vez que la titular está ausente.

A partir de lo conversado con ella, salvo en el área de Plástica, el trabajo del aula está íntegramente planificado de antemano. Dada la superpoblación de alumnos por aula, la falta de espacio, la actividad áulica propiamente dicha, los pedidos de las autoridades como trabajos por hacer, los actos y los paseos, la intuición (que se concibe como una instancia en la que se necesita todo un ambiente especial para hacerla fluir, según esta docente) no puede llevarse a la práctica.

ESCUELA “4”. Establecimientos educativos en zona rural

Se puede observar, entre los docentes, una interrelación personal signada por la competitividad, con resistencia a los cambios y a lo nuevo. Se trata a los niños con impaciencia y se quiere cumplimentar el plan de estudios hasta con cierta rapidez. Se sugiere la posibilidad de trabajar creativamente la confección de instrumentos musicales no convencionales, lo cual forma parte del currículo de Música, trabajando con los niños desde los aportes que ellos pudiesen hacer con los elementos de sus hogares (por ejemplo, una maraca hecha de hueso hueco tapado en sus extremos por parches de cuero y relle-



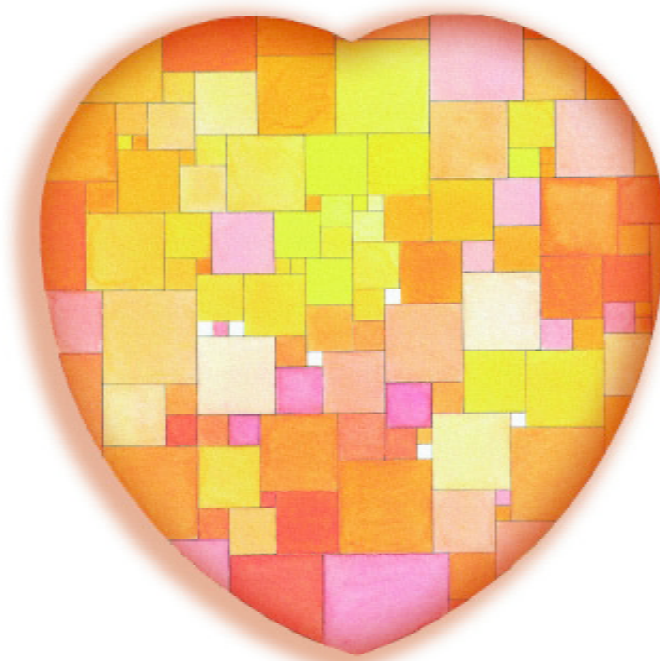
no con semillas) y permitiéndoseles que se conectasen con sus dictámenes interiores. Ello redundó en un trabajo de producciones diversas, que se plasman en hechos musicales de gran creatividad y belleza, con el consecuente grado de bienestar interior.

ESCUELA “5”

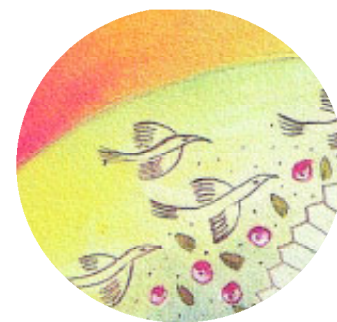
Se puede vivenciar un período de trabajo en el que la gente fluye con la gente, con tranquilidad y respeto por los lugares que ocupa el prójimo, en el que la aparición de una idea, interés o inquietud es tomada en cuenta por directivos, docentes de grado y de ramos especiales, lo que favorece la creación de un espacio óptimo para el surgimiento de la intuición y lo que pueda desencadenar seguirla. No obstante, la intuición, como en los otros casos, no figura en el discurso formal ni tiene un lugar en el P. E. I. Tampoco se lleva a cabo un trabajo consciente con ella. ●

Conclusión

Al parecer, el P. E. I. se aborda como una herramienta de trabajo “formal”, sesgado por los lineamientos curriculares de modo contundente, y todo –estrategias, procedimientos, actividades áulicas, modos evaluativos, actos, participaciones extraáulicas– está previamente pautado, lo que no da lugar ni margen para la intuición, que es enfocada como una distracción para tales requerimientos del currículo.



La intuición: nutrición de la conciencia



“Conectarnos con la intuición llenará nuestras vidas de inspiración y fluidez. Por lo tanto, será fundamental adquirir y practicar esta habilidad en el ámbito profesional que –intuimos– es el más importante de nuestra sociedad: ¡la escuela!” - Ernesto Daniel Ocampo

Son muchas las definiciones de *intuición* y pocas las ocasiones que tenemos para reflexionar sobre ella en el quehacer escolar. Desde la perspectiva de *Educare*, la intuición es un puente que nos conecta con la fuente de la Verdad Interna, conocida también como “mente supraconsciente”. Cuando nos hallamos en calma, cuando nos sentimos confiados, en un estado de conexión profunda con la naturaleza o de plenitud, como ante un destello, la mente consciente se “ilumina” alcanzando nuevos grados de comprensión, de modo inesperado y satisfactorio a la vez. Esto se logra a través de la intuición que fluye de manera natural en estos estados de serenidad, donde la mente subconsciente está completamente en paz y las emociones se encuentran en quietud. Este es el mecanismo que se conoce como “estado de flujo”, “improvisación”, “acto creativo”, etcétera.

Se pueden consultar las revistas **educare** números 2 y 8 para profundizar el concepto de la mente consciente, subconsciente y supraconsciente.

Ofrecemos en nuestro **baúl de recursos** diversas sugerencias y estrategias para explorar y fluir con la sabiduría que mora en cada ser. Aquí podrán encontrar:

- 1 Una síntesis de estudios acerca de la intuición y sus pasos, por el Dr. Art-ong Jumsai.
- 2 Sugerencias de actividades para cada nivel educativo (Inicial, Primario y Secundario), por Ernesto Daniel Ocampo.
- 3 Juego para explorar la propia conciencia y favorecer el fluir de la intuición.

Algunas actividades están señalizadas con estos íconos:



En un espacio físico amplio o al aire libre.



Edad sugerida.



Se necesitará una preparación previa.



Tiempo estimado de duración.

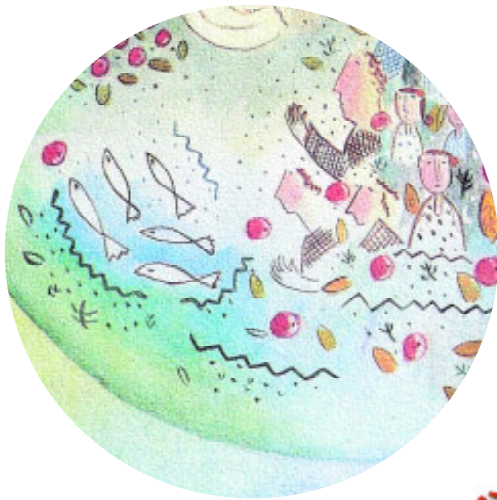


1. Una síntesis de estudios acerca de la intuición y sus pasos, por el Dr. Art-ong Jumsai.

“Un aspecto importante del proceso de aprendizaje es la intuición. Estudios de personas como Albert Einstein, Sir Isaac Newton y otros científicos eminentes han demostrado que la intuición juega un papel importante en el proceso de aprendizaje” (Jumsai, 1997, pp. 69-70; Marshall y Rossman, 1995). Einstein dijo que “la intuición no es el resultado de una intención deliberada o programada, sino que viene directamente del corazón” (Hoffman & Dukas, 1973, citado en Braud y Anderson, 1998, p. 52). Liebmann y Colella dicen que “intuir es el proceso de escuchar y responder a visiones rápidas y completas, o convicciones que carecen de pensamiento racional o inferencia, de contemplar percepciones basadas en sentimientos u otros estímulos sensoriales, y de saber sin saber” (Costa y Liebmann, 1997, p. 183). Liebmann y Wright hablan de cuatro fases del ser involucradas en el proceso intuitivo:

- a) preparación – se dirige una pregunta al subconsciente y se brinda información;
- b) incubación – la información acumulada se *macera* en el subconsciente;
- c) iluminación – se produce una solución mediante un destello misterioso;
- d) verificación – se separan las fantasías de la verdadera inspiración (Costa y Liebmann, 1997, p. 200).”

Art-ong Jumsai

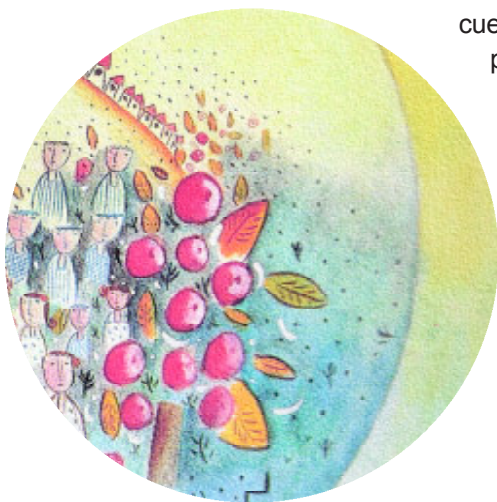


2. Sugerencias de actividades para cada nivel educativo, por Ernesto Daniel Ocampo.

Nivel Inicial

La libertad interior propia de esta edad evolutiva puede canalizarse para incentivar la intuición. Como sabemos, los niños pequeños pueden “adivinar” situaciones y estados de ánimo de manera casi natural. Este es un indicio de la existencia de una matriz intuitiva innata, que ellos no “aprendieron” a cuestionar. Por eso, es una edad ideal para expandirla aún más. Esto puede lograrse con armonizaciones, canciones grupales, juegos y dinámicas, y toda técnica que los lleve a vivenciar unidad, armonía y bienestar interior. Con ello, irán, progresivamente, confiando y tomando como algo natural y valioso el ser parte del todo que los rodea, preparando el conocimiento a través de la intuición.

2 a 5



30

Nivel Primario

Esta es una etapa de la vida en la que todo descubrimiento maravilla y sorprende. Por ello, se puede propiciar el constante ejercicio de actividades que fortalezcan los componentes fundamentales de la intuición; por ejemplo, la Belleza y la Simetría en las artes y las ciencias. Esto dará lugar a que niños y niñas tiendan naturalmente a la armonía, el bienestar y la búsqueda de trascendencia. De este modo, se podrá llevar a cabo, en todas las materias, el descubrimiento de Valores inherentes a ellas, trabajando individual o grupalmente a través de proyectos, experiencias directas, juegos y diversas dinámicas, como la narración de cuentos, la reflexión sobre frases y citas, la meditación o armonización y el canto grupal. Así se encenderán verdaderas usinas de ideas que potenciarán aún más la inspiración. ¡Ellos y ellas crearán y descubrirán!



6 a 12

Nivel Secundario

Aquí los ejemplos de vida de grandes personalidades, líderes, artistas y científicos, llevarán a la búsqueda de la identificación con ellos, basada en la propia experiencia y en un profundo sentido de unidad y amor a la humanidad. En este nivel, trabajaremos la intuición inspirando a los jóvenes para que ellos mismos realicen investigaciones y obras de arte, partiendo de sus recursos internos y plasmándolos con recursos materiales. La intuición dará dirección y sentido de combinación a las propias obras, expresándose mediante los más diversos elementos. Desarrollada y expandida para la Vida, la intuición se convertirá en un *punte amoroso* desde el corazón.



13 a 18

3. Juego para explorar la propia conciencia y favorecer el fluir de la intuición.

El jeroglífico: para descubrir cómo la mente subconsciente nos permite interpretar los estímulos que captamos con los cinco sentidos.



8+



60 min.

Parte 1

Se reparten 7 monedas de "oro" y 10 símbolos totalmente desconocidos a cada grupo de estudiantes. Los símbolos se pueden inventar, o se pueden tomar letras de otros alfabetos (como el griego), símbolos mayas o aztecas, ideogramas chinos o japoneses, jeroglíficos egipcios, etcétera. Se permite a los estudiantes observar los símbolos, debatir y, finalmente, arriesgar algún significado.

En todos los casos, el coordinador del juego debe saber qué significan estos símbolos, pero, ante las sugerencias de los estudiantes, no niega ni afirma ninguna respuesta, sino que, simplemente, registra por escrito (en letra grande) lo que todos dicen.

Luego se le permite a cada grupo recibir información acerca del significado de un símbolo a cambio de una moneda. La idea es tener que cambiar la menor cantidad de monedas posible y poder descifrar todos los símbolos. A continuación se realiza una puesta en común para reflexionar sobre la siguiente pregunta:

¿Se puede descifrar con certeza un símbolo sin ningún conocimiento previo al respecto?



31

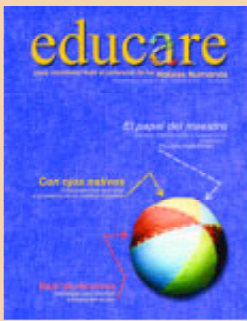
Parte 2

Se reparte una nueva pila de símbolos, algunos de ellos repetidos y otros nuevos. Un vez más, los estudiantes arriesgan significados, se toma nota de lo que dicen y se les permite luego cambiar monedas por el significado de los símbolos que deseen. Es muy probable que no necesiten utilizar tantas monedas en esta ocasión.

La reflexión final consiste en dialogar sobre lo sucedido. Se puede preguntar: ¿Se repitió la misma situación que en la parte 1? ¿Cambió algo?, ¿qué? ¿Dónde teníamos guardada la información? ¿Nos alcanza con *ver, oír o sentir* algo para poder *entenderlo*?

¿Qué es la memoria? ¿Qué es la intuición? ¿Les pasó alguna vez de “darse cuenta de algo” de manera espontánea, sin saber bien cómo sucedió ni por qué? ¿De dónde vino esa información? ¿Pueden explicarlo con palabras o hacer un dibujo? ¿Fue acertada esa percepción? ●

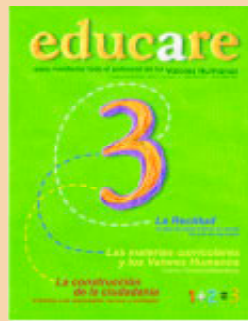




Nº 1
La filosofía de la educación



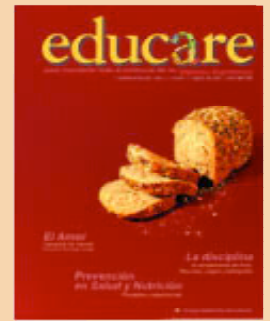
Nº 2
La música, el sonido, el silencio



Nº 3
Las materias curriculares y los Valores Humanos



Nº 4
La Paz y la armonización en la escuela



Nº 5
Prevención en Salud y Nutrición infantil



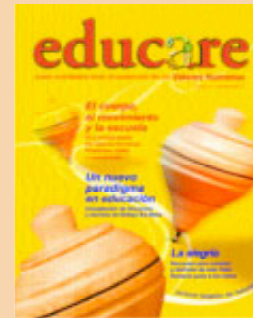
Nº 6
Literatura infantil y Valores



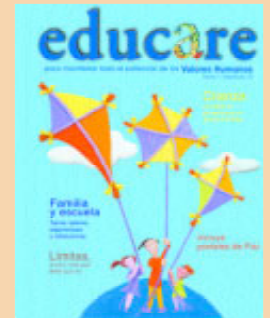
Nº 7
Espiritualidad laica y ecumenismo en la escuela



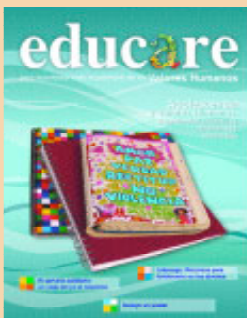
Nº 8
Las artes plásticas y la expresión del Ser interno



Nº 9
El cuerpo, el movimiento y la escuela



Nº 10
Crianza, familia y escuela



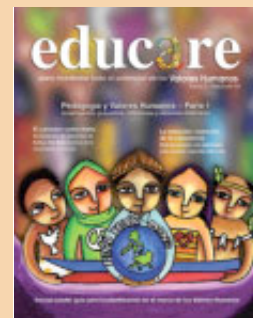
Nº 11
Adolescencia y Valores Humanos



Nº 12
Medio ambiente y Valores Humanos



Nº 13
Solidaridad y Valores Humanos



Nº 14
Pedagogía y Valores Humanos (Parte 1)

Ventas:
publicaciones@issevha.edu.ar
Equipo editorial:
educare@issevha.edu.ar

siguiente
educare incluye un planificador anual de Valores Humanos

- > **Pedagogía y Valores Humanos – Parte 2**
Investigación, proyectos, reflexiones y recursos didácticos.
- > **Los cinco tipos de conocimiento**
Compilación de discursos de Sathya Sai Baba acerca de la enseñanza curricular.
- > **Paciencia, pureza y perseverancia**
Baúl de recursos con sugerencias para vivir estos valores.



“El proceso creativo es un camino espiritual. Esta aventura es sobre nosotros, sobre lo profundo del yo, sobre el compositor que todos tenemos adentro, sobre la originalidad, en el sentido no de lo que es totalmente nuevo, sino de lo que es total y originalmente nosotros mismos”.

Stephen Nachmanovitch, en *Free Play*
La improvisación en la vida y en el arte



El Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina tiene interés en hacerle conocer su propuesta.

Somos una Fundación sin fines de lucro que trabaja para una sociedad más plena abordando el desafío desde la Educación en Valores Humanos. Desarrollamos cursos de formación docente, trabajo con las familias y planes de acción concretos para escuelas que estén interesadas en la propuesta.

Para mayor información:

instituto@issevha.edu.ar

www.issevha.edu.ar

El programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos Educare ha sido declarado de interés **educativo y cultural** por las provincias de Buenos Aires, Misiones, Mendoza, Salta y San Luis. (En Capital Federal el curso otorga puntaje).

Código interno: 3053
ISBN 978-987-21467-7-1



978-987-21467-7-10